

DISCURSO DEBATE ESTADO MUNICIPIO

Ayuntamiento de Murcia

5 noviembre 2018

1

Buenos días. Llegamos al tercer y último debate sobre el estado del municipio de este mandato y lo que hemos escuchado en su intervención nos sabe a más de lo mismo. Permítame que le diga que resulta irónico escucharle hablar de diálogo y democracia, cuando todos sabemos de las mociones e iniciativas aprobadas y que han quedado en los cajones, de las solicitudes de información que no se contestan, de las preguntas y ruegos a pleno que quedan sin responder. Habla de consenso y de voluntad de acuerdo, pero todos tenemos una larga lista de mesas de trabajo y comisiones que no han llegado a nada, de reglamentos obsoletos que no ha habido interés en revisar, de contratos y externalizaciones sin fiscalizar y de cuentas sin auditar. Habla de participación ciudadana y todos hemos visto cómo ha ido despojándola de su auténtico sentido para convertirla en un concepto vacío. Pregunte a las asociaciones, a los colectivos de este municipio. Pregunte en las juntas municipales, en los barrios y pedanías. Hable con la gente.

Habla de entendimiento pero en su intervención menosprecia a la gente que no está de acuerdo con sus políticas y tiene propuestas alternativas a las suyas y las pone sobre la mesa con voluntad constructiva.

Nosotros no le vamos a decir que tiene "barreras mentales". Usted gobierna como gobierna la derecha: en beneficio de unos pocos. Nuestro modelo, el de **Ahora Murcia**, es otro: la defensa de los público y de la mayoría social.

Usted representa al Partido Popular, no es sino una pieza más en el engranaje de este PP que lleva gobernando el municipio casi un cuarto de siglo. Cuando le vemos hablando una y otra vez de sus proyectos y escuchamos sus retahílas triunfalistas de cifras, nos recuerda a los tiempos en que su antecesor Cámara enseñaba del mismo modo sus grandes proyectos, sus maquetas y sus fotos. Exactamente igual que usted. La misma maquinaria de propaganda grandilocuente, los mismos intereses creados, la misma forma de hacer las cosas. Todo lo que anuncia no es sino para arreglar el destrozo que su propio partido ha ocasionado en este ya casi cuarto de siglo. Y todo lo vende en futuro: ¿llegará alguna vez a nuestro presente? Parece que está Usted en un eterno inicio de mandato; pero ya nadie le cree.

Se lo dijimos ya el año pasado: si quieres resultados distintos, tienes que hacer cosas distintas. Pero su mandato ha sido el mandato del que todo cambie para que todo siga igual. El mandato del proyecto virtual, como desde [Ahora Murcia](#) le hemos dicho muchas veces.

Usted habla de diálogo, pero sinceramente nosotros sólo vemos monólogos. El monólogo de un alcalde ensimismado en su torre de marfil incapaz de ver cuál es la realidad de su territorio y de su gente. Un alcalde cercano por una cohorte de asesores de comunicación y de otro personal -que no es funcionario ni empleado público- que parece hacer las veces de monitores de ocio y tiempo libre.

Más allá de los discursos autocomplacientes, necesitamos un diagnóstico y unas políticas activas que enderecen el rumbo del municipio y solucionen problemas. Tenemos que saber dónde estamos y quiénes somos, para poder transformar la realidad, pero no hay peor ciego que el que no quiere ver...

Estamos a la cola de España en casi todos los indicadores de riqueza, bienestar social y servicios. Le daré sólo algunos datos. Según el *Observatorio Local de la Asomada* la renta media anual de los hogares de nuestro municipio en 2015 era de 28.979, que se sitúa bastante por debajo de la media de las grandes ciudades del país (34.081).

El 30,7% de la población del municipio sufre riesgo de pobreza o exclusión social, según el estudio de la EAPN en colaboración con la Universidad de Murcia y el IMAS de 2018; tres puntos por encima de la media nacional (27%).

Este mismo estudio ofrece datos relevantes sobre cuáles son las condiciones de vida de nuestros vecinos y vecinas: el 77,9% de los hogares del municipio no tiene capacidad para superar un gasto imprevisto; el 48,7% no puede permitirse ir de vacaciones fuera de casa; el 24,5% llega con dificultad a fin de mes. En relación con la pobreza energética, el 19,3% de los hogares de Murcia (11.606 viviendas) no puede mantener su vivienda a una temperatura adecuada en invierno. Y seguimos teniendo el agua más cara de España. Y siguen aumentando las deudas de muchas familias que no pueden pagarla.

Este estudio informa también de que en Murcia el 11,4% de la población ha tenido retrasos en pagos relacionados con la vivienda; las cifras hablan también de un aumento de los desahucios por impagos de alquiler, cuyos precios han crecido un 23% en los últimos 5 años (según Apimur y COAPI, diciembre de 2017); tenemos casi 30.000 viviendas vacías en el municipio de Murcia (según SitMurcia, 2017); y una media anual de alrededor de 1.200 demandantes de vivienda social municipal (Servicio Vivienda Ayuntamiento Murcia).

También según el *Observatorio de La Asomada* la tasa de desempleo en 2017 en el municipio de Murcia es de un 17,70%, entre las más altas de las registradas en los municipios de gran tamaño.

Pero le puedo seguir dando datos de otros ámbitos: Por ejemplo, seguimos teniendo las mismas plazas en escuelas infantiles municipales que hace hace quince años, pese al aumento de la población. Y Murcia, según las estadísticas de Murcia en cifras, presenta una tasa del 51,8% de niños y niñas entre 0 y 4 años escolarizados en guarderías, un porcentaje muy inferior al del resto de municipios (según el ranking de Urban Audit, Murcia está en el puesto 110 de 126 municipios)

En cuanto a la violencia de género, nuestro municipio no se separa de la situación regional, que presenta una tasa del 87,8 por cada 10.000, la segunda más alta del país y muy por encima de la media nacional, --que es de 66,6--.

Tampoco en otros sectores los datos son buenos. Veamos el caso del Turismo: Las pernoctaciones turísticas registradas en el municipio de Murcia según las últimas cifras del *Observatorio La Asomada* (2016) fueron 743.979. Con este número Murcia es la ciudad de gran tamaño que menor volumen de turismo atrae, muy debajo de municipios cercanos: se ve superada ampliamente por ciudades como Cartagena que tiene un millón más (1,78 millones) o Alicante que casi nos triplica (1,99 millones).

En Cultura le ofreceré sólo un dato significativo: Según *Murcia en cifras*, el número de visitantes a nuestros museos municipales en 2017 fue de 139.328. Ello significa que hemos perdido un 15% en comparación con 2010. Y le aseguro que me consta el esfuerzo que están haciendo los técnicos y funcionarios

municipales, muy capacitados; pero faltan recursos, inversión, proyecto a medio y largo plazo. Y eso es responsabilidad de los gestores políticos.

La pobreza de nuestra oferta cultural queda clara en la valoración que hace el informe del *Observatorio de Cultura* de enero de 2018; según él, como recordarán, nuestro municipio ocupa el número 20 en un ranking de un total de 30 ciudades españolas. Debo recordarle que en el año 2012 Murcia ocupaba el número 13. Y ahora estamos en el 20; vamos de mal en peor.

Sobre otro de los grandes vacíos de nuestro municipio, el Transporte, no hace falta que le recuerde el informe que la OCU publicó en 2015: el transporte público de Murcia era el peor valorado de las ciudades españolas que fueron analizadas. Nada ha cambiado desde entonces. La misma OCU publicó en 2017 un análisis de la valoración de la movilidad ciclista en diez ciudades del país, entre ellas la nuestra: Murcia fue, una vez más, la peor considerada por los usuarios: con las peores redes ciclistas, más incómodas e inseguras, con falta de infraestructuras y nula intermodalidad de la bici con el transporte público. Y el Defensor del Pueblo sigue investigando a Murcia por la falta de servicio de autobús urbano en las pedanías. Por no hablar de los graves problemas de permeabilidad a que se enfrentan los barrios del Sur por las obras del AVE, para los que todavía no hay solución.

Tampoco en zonas verdes y arbolado urbano queda Murcia bien parada cuando se acude a los datos y se compara con otros municipios españoles. Según el informe de la *Asociación Española de Parques y Jardines Públicos*, aparecido en junio de 2017, en superficie verde mantenida por el Ayuntamiento en metros cuadrados por habitante (sin incluir zonas forestales o zonas verdes sin mantenimiento), Murcia no llega a 9 metros cuadrados por habitante, cuando el

promedio de las 56 ciudades analizadas es del 12,46. En cuanto a número de árboles por cada 100 habitantes, el promedio nacional es de 14,4 árboles, pero nuestro municipio, una vez más queda por debajo, con una estimación de 10 árboles por cada 100 habitantes.

Sobre contaminación, todos sabemos que Murcia está entre las 16 ciudades de nuestro país que el año pasado tuvieron episodios de superación del límite de un contaminante muy peligroso para la salud: las partículas PM10, producidas por el tráfico rodado y por las quemas agrícolas. Sin embargo, en Murcia no se han tomado medidas serias y eficaces para la reducción del tráfico. Así lo recuerda el último informe de *Ecologistas en Acción* sobre calidad del aire en la Región de 2017. En él se hace mención expresa a la mala situación en el área urbana de Murcia, a lo obsoleto y deficiente de su red de vigilancia y la necesidad de aumentar el número de estaciones, más allá de la de San Basilio.

Tampoco destacamos en transparencia municipal: según el último informe de *Transparencia Internacional* (2017) Murcia ocupa el número 73 de una lista de 110 ayuntamientos. Desde luego, no es para estar muy orgullosa.

Sin embargo, y para nuestra desgracia, sí hay algo en lo que su partido ha colocado a Murcia en los primeros puestos de los ranking. Baste recordar la vergonzosa conversación entre el Sr. Villarejo y la Sra. De Cospedal, recientemente conocida.

Estos que he mencionado son sólo unos datos que ilustran algunos aspectos de una realidad que es compleja, por su geografía y su distribución demográfica, y de unas carencias que se van arrastrando mandato tras mandato. Estamos donde el Partido Popular nos ha colocado en estos casi 25 años de gobierno. Y

no es baladí; significa que los ciudadanos de Murcia lo tienen más difícil, están en desventaja con el resto de habitantes de ciudades similares de este país, no tienen acceso a las mismas oportunidades y servicios.

Y son datos, le insisto, que dibujan una realidad de nuestro municipio que tiene consecuencias que pueden palparse en la vida cotidiana de nuestros vecinos y vecinas. Cuando hablamos de falta de transporte público y de movilidad segura, no es una frase vacía: significa que se están vulnerando derechos que la Constitución reconoce a todos los ciudadanos a la hora de poder acceder en igualdad de condiciones a su centro escolar, sanitario o a su trabajo;

Cuando hablamos de falta de presupuesto en servicios sociales y de ausencia de un plan municipal de vivienda, estamos hablando de dejar desprotegida a la población más vulnerable, algo que debería ser la prioridad para las instituciones en un estado democrático y de bienestar.

Cuando hablamos de falta de guarderías, hablamos de la imposibilidad de conciliar vida familiar y laboral y de muchas mujeres que no pueden integrarse con normalidad en el mundo del trabajo.

Cuando hablamos de contaminación y de falta de espacios verdes, hablamos de un empeoramiento de la salud física y mental de los ciudadanos; cuando hablamos de no reducir el tráfico, de no invertir en eficiencia energética y de no salvaguardar los suelos fértiles de este municipio, hablamos de un futuro en el que Murcia no estará protegida contra el cambio climático ni tendrá asegurada la soberanía alimentaria.

Cuando hablamos de conceder licencias a grandes superficies y favorecer a grandes empresas, estamos hablando de dejar morir al pequeño comercio tradicional del centro, de barrios y pedanías.

Cuando hablamos de falta de transparencia, estamos hablando de que la ciudadanía no accede a la información y encuentra trabas para poder participar con conocimiento en la toma de decisiones y en el desarrollo del municipio. Y ello genera arbitrariedad, desmotivación, debilitamiento de la democracia y fortalecimiento de las redes clientelares.

Cuando la gente deja de ir a los museos significa que no estamos invirtiendo en cultura y educación, de que no somos capaces de generar innovación y un proyecto cultural integral para el conjunto del municipio desde la base, que vaya más allá del espectáculo y de los grandes eventos.

Si hablamos de protección del patrimonio no estamos hablando de invertir en macro proyectos ni en gastar millones de euros, se puede empezar, simplemente, por no destruir lo que se tiene.

Frente a todo esto, qué nos ofrece usted y su gobierno? Unos cuantos proyectos relacionados con obras y presupuestos millonarios: Cárcel Vieja, San Esteban, Murcia Río, Monteagudo, Alfonso X, Smart City. De todos ellos, a día de hoy sólo vemos materializada una parte de la peatonalización de Alfonso X, una propuesta que en esta corporación fue una moción de Ahora Murcia y que usted ha convertido en la peatonalización más cara de la historia: una avenida de 190 metros de longitud a precio de oro. O vemos un jardín -el de las Cuatro Piedras- de 97 metros a la orilla del río, donde ha plantado unos cuantos árboles. Y poco más. Casi cuatro años de mandato y miles de euros gastados en

proyectos de Urbamusa, en publicidad, vídeos, fotografías, anuncios, globos aerostáticos y en muchas luces de colores.

Pero la realidad es que San Esteban sigue en proceso de descomposición, la cárcel sigue cayéndose, Monteagudo no avanza y la huerta sigue agonizando exactamente igual a como la dejó su antecesor. Un municipio no se construye a base a publicidad y del autobombo constante de su alcalde.

Se ha centrado en estos grandes proyectos de la marca Ballesta, que actualmente siguen siendo proyecto fallidos. Con ustedes, señoras y señores del PP, todos los proyectos caen en retrasos, modificaciones y aplazamientos continuos. Son promesas y cuentos sin final.

Y se ha olvidado usted de todo lo demás. De aquello que trae verdadero bienestar a la gente, que mejora sus vidas. Desde **Ahora Murcia** se lo hemos repetido muchas veces desde que llegamos al Ayuntamiento. Hay que trabajar para acabar con la discriminación de centro y pedanías, por mejorar el transporte, la movilidad segura y las aceras. Hay que buscar soluciones a los barrios vulnerables, a La Paz, San Andrés, o Barriomar, que están abandonados a su suerte, por no hablar de las pedanías. Hay que mejorar la red de escuelas infantiles y las medidas para la conciliación familiar.

Pero ustedes se han olvidado de las tasas de pobreza y del acceso a la vivienda. Del desempleo. De la contaminación. Del pequeño comercio. De tener un río limpio y renaturalizado. De la cultura más allá del espectáculo. Ha resultado usted ser un alcalde que se centra en la anécdota y en los actos superfluos, y olvida lo importante para el municipio y su gente.

Según las encuestas de condiciones de vida que se manejan internacionalmente, la gente quiere empleos dignos, sanidad pública, educación y cultura de calidad, guarderías, un medio ambiente sostenible, energía asequible, más calidad de vida, rendición de cuentas, más transparencia y menos desigualdad.

Dicen que la política es el arte de feliz a la gente. ¿Cree usted que sus proyectos "marca Ballesta" lo consiguen? Los recursos son finitos, es indudable, y por ello es necesario priorizar. Y las prioridades que ha elegido usted han dejado al margen gran parte de los problemas de este municipio y a una mayoría de su gente y de su territorio. Con su política continuista y su incapacidad para afrontar los problemas y buscarles soluciones está haciendo que las carencias que reflejan los datos que hemos mencionado se conviertan en crónicas y los problemas se enquisten. Más allá de sus discursos, la realidad de sus hechos es cambiarlo todo para que todo siga igual.

En **Ahora Murcia** nos preocupa que estamos perdiendo años cruciales en unos momentos de grandes cambios sociales, en los que las ciudades se están poniendo las pilas y se encuentran inmersas en profundos procesos de transformación para enfrentar los retos del futuro. Aquí no tenemos proyecto de ciudad, solo luces de colores y vals de Strauss. Y lo decimos desde nuestro amor a Murcia y nuestra confianza en el enorme potencial de nuestro municipio. Y asumiendo el lema que Naciones Unidas eligió para la celebración del Día Internacional de las Ciudades celebrado el pasado 31 de octubre: *Una ciudad mejor es una vida mejor.*

Muchas gracias